

A dos meses de las elecciones generales:

Congreso peruano destituye a Presidente encargado, José Jerí, y elige hoy a su sucesor

Su salida fue motivada por dos investigaciones judiciales en su contra por presunto tráfico de influencias.

EVA LUNA GATICA

A solo cuatro meses de asumir como Presidente interino, José Jerí fue destituido ayer por el Congreso peruano, que aprobó en un pleno extraordinario una moción de censura en su contra por presunta corrupción, a raíz de las reuniones clandestinas que mantuvo con dos empresarios chinos. Su caída desata un nuevo período de incertidumbre política en el país andino, y marca el octavo cambio presidencial en menos de una década, a solo dos meses de las elecciones generales. Su sucesor será elegido hoy en una votación extraordinaria.

Con 75 votos a favor, 24 en contra y 3 abstenciones, el Congreso resolvió destituir a Jerí como Presidente, cargo al que había accedido el 10 de octubre en su condición de titular del Legislativo, tras la salida de Dina Boluarte (2022-2025), también removida por el Parlamento en un juicio político relámpago en el que se alegó su incapacidad para resolver una ola de extorsiones y asesinatos a sueldo que golpeaban al territorio.

“Más inestabilidad para el país y los que perdemos somos todos los peruanos. Veremos lo que viene. Que Dios ayude al Perú y los desestabilizadores que asuman su responsabilidad”, escribió en su cuenta de X la congresista fujimorista Patricia Juárez, cuyo partido fue el único que rechazó la censura de Jerí.

“Se va el intrascendente de Jerí. Sin resultados en seguridad ciudadana. Claramente inmoral. Gestor de intereses. Digno representante de la coalición que gobierna el país desde el Parlamento manchado por la corrupción”, dijo, por otro lado, el candidato presidencial del APRA, Enrique Valderama, en un reflejo de las reacciones cruzadas que provocó la salida del mandatario.

Jerí enfrentaba siete mociones de censura impulsadas por distintos sectores del espectro político peruano, incluida la minoritaria oposición izquierdista y un bloque de partidos de derecha, por “inconducta fun-



JERÍ seguirá siendo congresista hasta el próximo 28 de julio.

cional y falta de idoneidad” para ejercer el cargo.

Contrataciones irregulares y “Chifagate”

Las acusaciones surgieron después de que la fiscalía abriera en enero una investigación preliminar contra el mandatario por presunto tráfico de influencias y patrocinio ilegal de intereses, tras revelarse reuniones clandestinas —una de ellas en un restaurante de comida china, conocidos como “chifa” en Perú, a la que fue encapuchado— con dos empresarios chinos, uno de ellos Zhijua Yang, que tiene negocios con el Estado. El caso, denominado como “Chifagate” por la prensa peruana, provocó una fuerte caída en su popularidad, que pasó de cerca del 60% tras asumir en octubre, e impulsada por sus medidas contra el crimen organizado, a 37% en febrero.

Su situación se agravó la semana pasada, cuando se abrió una segunda indagación en su contra por tráfico de influencias por su presunta intervención en la contratación irregular de nueve mujeres que consiguieron trabajos públicos tras reunirse con él. Y ayer salió a la luz en re-



MANIFESTANTES se reunieron a las afueras del Congreso en Lima en rechazo a Jerí.

des sociales un nuevo testimonio que lo involucra en una denuncia de violación, archivada por la Fiscalía el año pasado.

Mientras los parlamentarios votaban ayer la destitución, en los exteriores del Congreso, un grupo de manifestantes izó carteles a favor de la remoción de Jerí por haber convertido el palacio presidencial “en un burdel”. “No era presidente, era un violador”, coreaban.

“Yo no he cometido ningún delito. Tengo la plena suficiencia moral para poder ejercer la presi-

dencia de la República”, había dicho Jerí en una entrevista televisiva el domingo. En un último intento por salvarlo, Somos Perú, la colectividad a la que pertenece, propuso suspender ayer el debate para que su salida se tramitara mediante la figura de la vacancia presidencial, que requería el voto de dos tercios de la Cámara, pero la iniciativa no fue aceptada por la mayoría del Parlamento, y en cambio, fue votada la censura.

“Jerí tenía una gran oportunidad. Tenía una gran popularidad, de cerca del 60% de aproba-

■ Siete presidentes

La remoción de Jerí profundiza la inestabilidad que vive Perú, que desde 2016 ha sumado siete presidentes distintos. Cuatro fueron removidos por el Parlamento —el cuarto Jerí—, dos renunciaron ante la posibilidad de ser destituidos y solo un mandatario interino terminó su mandato.

La crisis empezó en el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski (PPK), elegido en julio de 2016 tras derrotar a Keiko Fujimori. Durante ese quinquenio, Fujimori tuvo mayoría absoluta en el Parlamento y forzó la renuncia de Kuczynski en marzo de 2018.

Martín Vizcarra, vicepresidente de PPK, asumió el poder en marzo de 2018, pero fue destituido el 10 de noviembre de 2020.

La caída de Vizcarra llevó al poder al entonces jefe del Congreso, Manuel Merino, quien permaneció cinco días al frente del país. Le sucedió Francisco Sagasti, el único que completó un mandato de ocho meses hasta julio de 2021, luego de las elecciones de ese año.

Pedro Castillo, elegido para el período 2021 a 2026, acabó destituido en diciembre de 2022 por intentar disolver el Congreso y gobernar por decreto. Su vicepresidenta, Dina Boluarte, lo reemplazó, pero también fue destituida en octubre pasado.

ción, gracias a un estilo juvenil, fresco, descorbatado, y de redes sociales. Pero a los 100 días comenzó su debate”, comenta a “El Mercurio” el analista político y director de la consultora Vox Populi, Luis Benavente. “Le faltó capacidad política y le sobraron malas artes de gobierno. Que un presidente vaya encapuchado a reunirse a un restaurante chino con un empresario de ese país obviamente es el encubrimiento de algo no transparente”.

Los legisladores escogerán hoy a las 18:00 hora local (20:00 en Chile), entre los miembros del Legislativo, a un nuevo mandatario que gobernará hasta el 28 de julio, cuando entregue el cargo al ganador de las presidenciales del 12 de abril. Mientras que Jerí volverá a su puesto de legislador hasta ese mismo día, cuando también asuma el nuevo Parlamento.

■ ELECCIÓN

El Parlamento elige hoy a un nuevo mandatario que gobernará hasta el 28 de julio, cuando asuma el ganador de las presidenciales de abril.

el relevo en sí, lo que erosiona es la repetición del patrón: presidentes con legitimidad frágil y un Congreso que actúa con fuertes incentivos electorales, sobre todo ahora que estamos en pleno proceso electoral”, comenta a este diario el politólogo peruano, Aarón Quiñón.

Mientras que según Benavente, entre los más afectados por esta destitución podrían estar quienes apoyaron a Jerí.

“La destitución tendrá repercusión en el proceso electoral, probablemente sobre Keiko Fujimori. (...) Su partido, Fuerza Popular, en bloque apoyó a Jerí, que en este momento está en un desprestigio total. Creo que sus opositores activarán el antifujimorismo y el antikeikismo, por decirlo así, para impactar contra Keiko Fujimori, lo cual podría habilitar a otro candidato en el segundo lugar y retar a Rafael López Aliaga, que lidera las encuestas”, consigna el experto.